

RELEVANCIA DE CHINA EN EL MERCADO ARGENTINO DE LA SOJA

Russo Luciano

^A *Instituto de Economía Aplicada del Litoral (IECAL)*
^B *Facultad de Ciencias Económicas*

Área: *Ciencias Sociales*

Sub-Área: *Economía*

Grupo: *X*

Palabras clave: Economía Internacional, Agroalimentos, Comercio.

INTRODUCCIÓN

A comienzos del siglo XXI, el crecimiento exponencial de la economía de la República Popular China posicionó al país, no solo como gran oferente de manufacturas intensivas en mano de obra y bienes de innovación tecnológica, sino también como gran demandante de recursos básicos como agroalimentos, energía y minerales. Frente a esta situación, Argentina se configura como una economía complementaria a la china. Por un lado, demanda productos que el país oriental produce y ofrece. Pero por otro lado, China se ha convertido en uno de los principales destinos de los productos agroalimenticios de Argentina. Debido a esto, en los últimos años, el comercio bilateral entre ambos países ha sido muy dinámico. Este trabajo se propone indagar en características del comercio chino-argentino. El objetivo es describir la exportación de soja de Argentina a China, con el fin de determinar la existencia de especialización del país en dicho subproducto agroalimenticio.

METODOLOGÍA

Para determinar la importancia de China sobre las exportaciones agroalimentarias de Argentina de forma cuantitativa, se han utilizado fuentes secundarias para la elaboración de bases de datos propias que posteriormente fueron analizadas y trabajadas estadísticamente. La fuente secundaria principal que fue utilizada, son los datos de comercio (valores y cantidades anuales) obtenidos de la base de datos internacional COMTRADE de Naciones Unidas para el período 2000-2014. Por su parte, otros datos sobre exportaciones fueron obtenidos de las bases de datos del INDEC sirviendo como datos suplementarios a los anteriores.

RESULTADOS

Complementariedad entre Argentina y China

La reconfiguración del comercio mundial hacia principios del siglo XXI, dado el avance de la globalización, y la aparición de nuevos actores importantes dentro de la economía mundial (como los BRICS), obliga a repensar la dinámica de las relaciones comerciales entre países.

China, gracias a su exponencial crecimiento económico, se ha convertido en un actor

importante de la economía mundial. En este sentido, creció la demanda de commodities por parte de China, por su proceso de industrialización y su mejora en el consumo doméstico. (Carrizo, 2014). Así, el peso adquirido por China sobre el comercio internacional, ha arrastrado el crecimiento en varios países periféricos. Los países de América Latina, por ejemplo, que son proveedores naturales de recursos primas. Si bien este hecho representa una oportunidad de crecimiento para estos países (en el corto plazo); también puede significar la re-primarización de las economías, lo que puede generar grandes problemas en el largo plazo. De hecho, durante el inicio del siglo XXI pudo verse con claridad que “mientras China acorta la distancia económica respecto de Estados Unidos, al mismo tiempo amplía las asimetrías con los países periféricos. Estas últimas son claramente visibles en el vínculo argentino-chino.” (Oviedo, 2015). En efecto, las exportaciones de Mercosur a China de bienes primarios, y grasas y aceites explicaron más del 85% del total exportado con ese destino en 2012, lo que representaba el 60% en 2001. En cambio, aumentaron las importaciones de la región desde China de productos industriales con contenido tecnológico medio y alto, pasando del 52% al 63% en el mismo período. Agregado a esto, se da que una mayor diversificación de las importaciones del Mercosur de productos chinos, que también han crecido en forma relevante, mientras que las importaciones chinas desde Mercosur se han mantenido concentradas en una menor cantidad de rubros (Bartesaghi 2014). De esta manera se establece una relación centro-periferia, en la que China es proveedor de bienes industriales con valor agregado, y los países del Mercosur se consolidan como proveedores de materias primas (Oviedo, 2015).

Por lo tanto, resulta evidente que China, respecto de países subdesarrollados, como los países de América Latina, mantienen relaciones económicas-comerciales de tipo asimétricas. Tal como argumenta Abramovich (2009), para el caso argentino, por ejemplo, China representa cerca del 10% del comercio argentino, y la relación inversa es menor al 1%. La diferencia de tamaños en las economías, queda reflejada en el contraste existente en la participación en el comercio exterior, que los países mantienen mutuamente en su comercio bilateral. Puede decirse que: mientras que para China, Argentina representa solo un país más en su esquema comercial, para el segundo, el gigante asiático se configura como un socio comercial crucial.

Relevancia de la soja

Resulta evidente la importancia que tiene el sector agroalimentario para Argentina. Las ventajas comparativas que manifiesta dicho sector, llevan a que el país focalice su producción en productos de origen agropecuario y agroindustrial. De esta manera, Argentina históricamente se especializa en la producción para exportación de estos bienes. De hecho, en el período 2000-2014, la exportación de productos primarios y las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario (MOA), en conjunto, superan el 50% de participación sobre el total de las exportaciones del país, según datos del INDEC.

Por Figura 1, puede verificarse que China se ha convertido en un actor de relevancia como socio comercial de Argentina durante la primera parte del siglo XXI, a partir de su fuerte demanda en agroalimentos. Durante el período 2000-2014, el país asiático tuvo una participación anual promedio sobre el valor de las exportaciones agroalimentarias de Argentina, de 11.91%, siendo el principal destino de las exportaciones agroalimentarias, seguido de Países bajos (5.08%) y Brasil (4.11%).

Sin embargo, las exportaciones agroalimentarias hacia dicho país están fuertemente concentradas. Es posible verificar por Tabla 1 que, durante el período de referencia (tomado de forma integral), la participación de las exportaciones de poroto de soja hacia China, representan aproximadamente un 70% sobre el valor total de las exportaciones agroalimentarias de Argentina hacia dicho país. Se ubica por debajo del

primer puesto, el aceite de soja, que representa casi 22% sobre las exportaciones agroalimentarias totales. Las demás productos están muy por debajo, rondando el 1% sobre el total. Cabe destacar que, si se suma los dos productos del complejo sojero que aparecen en el ranking (poroto de soja y aceite de soja), en conjunto representan más del 90% de las exportaciones agroalimentarias totales de Argentina hacia China. Con esto, entonces, se verifica no solo la importancia de China como demandante de peso de agroalimentos, sino que también se resalta la dependencia del país asiático respecto de poroto de soja y en menor medida de aceite de soja.

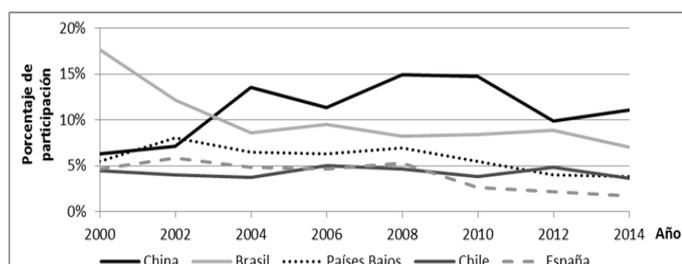


Figura 1: Evolución de la participación de los principales destinos en las exportaciones agroalimentarias de Argentina. Fuente: elaboración propia con datos extraídos de COMTRADE.

Puesto	Commodity “i” (según nomenclatura 4-dígitos de COMTRADE)	$wX_{CH,i}^A$ (en %)
1	Poroto de soja.	69.73%
2	Aceite de soja y sus fracciones, incluso refinados.	21.98%
3	Despojos comestibles de aves (frescos, refrigerados o congelados).	1.30%
4	Las demás preparaciones y conservas de carne y despojos	1.09%

Tabla 1: Ranking de productos exportados a China durante el período 2000-2014, tomado de forma integral. Fuente: elaboración propia con datos de COMTRADE.

La concentración de las exportaciones agroalimentarias de Argentina a China, es explicada a partir de la dependencia que posee el país asiático en las importaciones de soja para suplir la demanda interna. Cabe resaltar que esta dependencia no es producto del mero juego del mercado; sino que se debe entender a partir de la existencia de una política económica interna específica de China. La política agraria china, prioriza la producción de otros productos agropecuarios de mayor valor agregado que la soja, tales como hortalizas, el arroz, el maíz y el trigo y otros frutos; estos cultivos requieren mayor cantidad de mano de obra para la producción. Y dada la necesidad de China de evitar la migración de la población campesina a la ciudad debido al proceso de industrialización, existe una decisión política de depender de la soja y no así de otros productos. (Burgos et al, 2016).

Especialización de Argentina en soja

Uno de los indicadores de medición utilizados para medir el grado de especialización del país en el comercio internacional, es el de “ventajas comparativas reveladas” introducido por Balassa (1965). El índice de Balassa (IB) compara las exportaciones de un país de un determinado sector, rubro o producto particular, respecto a las exportaciones del mismo producto/s de un país o conjunto de países. (García Arancibia, 2009: 18). El indicador puede expresarse:

$$IB_{i,j,l} = \frac{\frac{x_{i,l}}{X_i}}{\frac{x_{j,l}}{X_j}}$$

Donde $x_{i,l}$ denota el valor de las exportaciones del bien l que realiza el país i , análogamente $x_{j,l}$ denota las exportaciones del bien l realizadas por el conjunto de países j de referencia y X_k el valor de las exportaciones de un conjunto de productos tomados como referencia, realizadas por k , para $k = i, j$. Como total de productos de referencia se toma la suma de los rubros agroalimentarios. Por ende, en la interpretación del IB debe tenerse en cuenta dicho aspecto. Es decir, un rubro en particular revelará ventajas (si IB mayor a 1) o desventajas (si IB menor a 1) en comparación al total de exportaciones agroalimentarias.

Sectores de mayor especialización ($IB > 1$)	2006	2008	2010	2012	2014
Oleaginosas y frutos oleaginosos (12*)	2.06	1.73	2.19	1.79	2.03
Grasas y aceites animales y vegetales (15*)	1.7	1.28	$IB < 1$	1.77	1.31
Preparados de carne, pescados o de crustáceos, también moluscos, etc. (16*)	$IB < 1$	$IB < 1$	$IB < 1$	1.17	1.46

Tabla 2: IB de las exportaciones agroalimentarias de Argentina a China. Fuente: elaboración propia con datos de COMTRADE (*nomencladores a dos cifras).

Se manifiesta, entonces, por Tabla 2 se verifica que el único sector agroalimenticio que ha mantenido ventajas competitivas a lo largo de los años, ha sido el sector de oleaginosas, puesto que tiene como principal producto exportado hacia China el poroto de soja. Por otra parte, cabe decir que a nivel global existen otras ventajas competitivas que no se presentan para con China; por ejemplo, en cereales, productos de molinería y residuos de la industria alimenticia.

CONCLUSIONES

Durante la primera parte del siglo XXI, China se ha transformado en un socio comercial fundamental para Argentina. Representa más del 10% sobre el total de las exportaciones agroindustriales del país. Pero pese a la diversidad de productos agroalimenticios que Argentina produce, el 70% de las exportaciones que el sector realiza a China representa poroto de soja; y un 20% restante, aceite de soja. Argentina, así verifica un proceso de especialización en estos subproductos del sector agroalimenticio. Este proceso de especialización, si bien puede ser benéfico a corto plazo dada la elevada demanda china por estos productos; en el largo plazo puede significar un mayor grado dependencia externa de Argentina, acentuando su posición de país periférico respecto de un país central como China.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Abramovich, A.**, 2009. Características diferenciales del comercio bilateral con China. AEDA, Documento de Trabajo Congreso 2009.
- Bartesaghi, I.**, 2014. Las relaciones Comerciales entre el Mercosur y China ¿Socios para el Desarrollo? II Seminario de la Red ALC – China de la UNAM, México.
- Burgos, M.**, 2016. Geopolítica de la Soja. En Burgos, M., Mattos, E., Zeolla, N., Uller, M., Torres, N., Gallardo, A. y Nunes Chas, B. (Eds.), La Soja: Entre el monocultivo y las necesidades de divisas. 1ra Edición, Buenos Aires: Ediciones CCC. 23-49.
- Carrizo, M.**, 2014. Estudio Preliminar de la Política Exterior y las Inversiones Extranjeras Directas de China en Argentina (2003-2013). Tesis no publicada, Universidad Católica de Santa Fe, Facultad de Derecho y Ciencia Política, Santa Fe, Argentina.
- García Arancibia, R.**, 2009. Distribución y Movilidad de la Especialización Argentina en el Comercio Mundial de Agroalimentos: Un Estudio Dinámico. Revista de Economía y Estadística, 47(1), 11-45.
- Oviedo, D.**, 2015. El ascenso de China y sus efectos en la relación con Argentina. Revista del Instituto de Estudios Internacionales, 180, 67-90.